

AUGUSTO GUARINO (eds.): *Affinità selettive. La rappresentazione della famiglia contemporanea nella Penisola Iberica e in America Latina*. Napoli: Unior Press, 2025, 346 págs. ISBN: 978-88-6719-316-5.

A lo largo del último siglo, las profundas transformaciones que han afectado a la sociedad europea han incidido de manera significativa en la familia, redefiniendo su estructura, sus funciones y sus significados simbólicos. La configuración de la «geometría familiar» se ha modificado progresivamente tanto en el plano «horizontal», mediante la superación de la primacía jerárquica de uno de los cónyuges, como en el plano «vertical», en lo que respecta a la relación entre padres e hijos (pág. 11). En estos cambios ha influido de manera decisiva el proceso de secularización, que ha propiciado una notable disminución de las uniones celebradas por rito religioso y, paralelamente, un incremento de las convivencias y de las formaciones familiares constituidas por parejas del mismo sexo, con o sin hijos. La creciente pluralización de los modelos familiares, si por un lado ha obligado al legislador a intervenir para colmar determinadas lagunas normativas y extender la protección jurídica a las nuevas configuraciones familiares, por otro ha hecho necesaria una revisión de los paradigmas lingüísticos y representativos mediante los cuales la familia es nombrada, descrita y legitimada en el espacio público.

En este contexto se inscribe el proyecto de investigación *Inclusione ed esclusione. La rappresentazione della famiglia contemporanea nella Penisola Iberica e in America Latina*, desarrollado entre 2021 y 2024 en el Departamento de Estudios Literarios, Lingüísticos y Comparados de la Universidad de Nápoles L'Orientale, cuyo objetivo es analizar las modalidades discursivas mediante las cuales la familia contemporánea se construye en España y en América Centro-Meridional, sin dejar de lado perspectivas comparativas con otros países occidentales, como Portugal, Italia y Canadá, prestando especial atención a los mecanismos de inclusión y exclusión que atraviesan el discurso público. En el marco de este proyecto se celebró, el 11 y 12 de mayo de 2023, un congreso homónimo que constituyó un espacio relevante de intercambio académico entre investigadores de distintas disciplinas y procedencias. El volumen *Affinità selettive...* reúne parte de las ponencias presentadas en aquella ocasión, junto con contribuciones inéditas que amplían y profundizan las líneas de investigación desarrolladas en el ámbito del proyecto.

El vínculo entre lengua y cambio social, así como las formas en que las transformaciones de la sociedad se reflejan y se inscriben en el plano lingüístico, constituye el eje central de dos de los estudios recogidos en el volumen. El trabajo de Antonio Portela Lopa examina de manera específica las dinámicas evolutivas del léxico perteneciente al campo semántico del parentesco en español, poniendo de relieve cómo este ha experimentado, en las últimas décadas, procesos de eufemismo y disfemismo, fenómenos de resemantización de términos preexistentes y la creación de neologismos destinados a nombrar realidades emergentes. Resulta emblemático, en este sentido, el caso del sufijo *-astro*, que hasta los años noventa aparecía marcado en los diccionarios españoles e italianos con valor despectivo, mientras que en épocas más recientes ha ido adquiriendo una acepción neutra, recogida también en los repertorios lexicográficos. Si, por tanto, en la lengua se proyectan y acompañan los cambios sociales en curso, el estudio de Rosaria Minervini pone de manifiesto con igual claridad que las elecciones lingüísticas vehiculan siempre un determinado posicionamiento ideológico. La autora analiza la postura adoptada por tres periódicos de difusión nacional (*ABC*, *El País* y *El Mundo*) en la presentación del anteproyecto de Ley de Familia propuesto por el Gobierno español en 2022. De su análisis se desprende un panorama claramente diferenciado: *ABC* adopta una perspectiva crítica y de orientación conservadora, *El País* respalda abiertamente la ley, mientras que *El Mundo* mantiene un registro fundamentalmente informativo y, por consiguiente, una postura más neutral. En todos los casos, no obstante la selección de citas y las opciones léxicas se configuran como instrumentos decisivos en la construcción de la imagen de la ley y, de manera más amplia, en la configuración simbólica de la institución familiar, contribuyendo a orientar la interpretación del lector.

La importancia del lenguaje como herramienta de influencia y control de la opinión pública se manifiesta de manera destacada en el artículo de Sara Longobardi, que analiza la construcción de la «buena familia» y la «mala familia» durante el régimen franquista. A partir de un corpus de casi doscientos artículos publicados entre 1936 y 1959, la autora evidencia las estrategias retóricas que el régimen empleó para modelar la familia ideal: la «buena familia» se asocia a valores de la caridad cristiana, del patriotismo y del altruismo, expresados, por ejemplo, en la adopción de determinados huérfanos de guerra. En cambio, la «mala familia», a menudo

descrita con términos como *roja* o *marxista*, se responsabiliza de los estragos de la guerra, reforzando así una polarización discursiva coherente con la ideología franquista. Un enfoque complementario se encuentra en el estudio de Mariarosa Colucciello y Elvira Felivene sobre la escritura testimonial de Victoria Donda, centrado en la novela *Mi nombre es Victoria*. Mediante un análisis léxico-ideológico basado en las categorías de Julio Cesaes, las autoras muestran cómo el léxico de la obra refleja, sobre todo, los ámbitos del Estado/Nación y el familiar. La representación de los distintos miembros de la familia evidencia jerarquías afectivas y juicios morales, que reproducen los traumas de la dictadura argentina.

Cierran la primera sección del volumen dos estudios de enfoque comparativo, ambos centrados en las dinámicas de inclusión y exclusión en el espacio familiar en contextos extraeuropeos. El trabajo de Francesca De Rosa y Francesco Morleo analiza la representación de la trabajadora doméstica en la familia brasileña a través de la película *Que horas ela volta?* (2015), dirigida por Anna Muylaert. El estudio pone de relieve cómo las relaciones entre empleadores y trabajadoras reflejan las profundas desigualdades sociales del país, todavía marcadas por una herencia esclavista. El ámbito doméstico aparece así atravesado por relaciones asimétricas y por una evidente estigmatización lingüística, que desenmascara el paternalismo de las élites y cuestiona el mito de la democracia racial, dejando entrever, al mismo tiempo, posibles tensiones transformadoras. Por su parte, el estudio de Concetta Maria Sigona se centra en el contexto canadiense y en el papel de las mujeres en los procesos de aculturación dentro de las comunidades hispano-canadienses. A través del análisis de relatos escritos por autoras migrantes, el trabajo muestra cómo el hogar y la familia constituyen los espacios privilegiados en los que se negocian identidades, pertenencias y roles de género. Las protagonistas experimentan una identidad híbrida, situada entre el país de origen y el de acogida, en un proceso continuo de redefinición de su sentido de pertenencia.

La segunda sección del volumen, dedicada a la narrativa, profundiza en la representación de la familia a través de la obra de algunas voces centrales de la literatura española del siglo XX. El estudio de Federica Conzo sobre Rosa Chacel analiza el relato juvenil *Chinina Migone*, publicado en 1928 en la *Revista de Occidente*, e identifica en él los núcleos temáticos que marcarán toda la producción posterior de la autora. Ya en este texto emergen el conflicto generacional, la tensión entre tradición y modernidad

y, sobre todo, la reivindicación de una subjetividad femenina autónoma dentro del espacio familiar. La familia se configura así como el lugar en el que se manifiesta la crítica al sistema patriarcal y donde toma forma una reflexión innovadora sobre los roles de género, destinada a desarrollarse plenamente en las obras posteriores. Por su parte, el trabajo de Luca Cerrullo dedicado a Carmen Laforet se centra en la función simbólica de los espacios y los objetos en sus novelas. La dimensión doméstica, lejos de ser marginal, se convierte en el dispositivo a través del cual se representan las fracturas generacionales y el trauma histórico de la posguerra española. A través del contraste entre jóvenes protagonistas en busca de emancipación y una generación anterior inmovilizada en el pasado, Laforet muestra cómo el espacio familiar se transforma en un lugar de separación y redefinición identitaria, donde la relación con la memoria se renegocia progresivamente.

El trabajo de Ivana Calceglia se centra en *Demonios familiares* (2014), novela póstuma e inacabada de Ana María Matute, y propone una interpretación apoyada también en herramientas de la psicología analítica junguiana. El análisis, que sitúa la obra en continuidad con los textos fundamentales de la autora, pone de relieve el proceso de individuación de los protagonistas en el contexto traumático de la Guerra Civil. La familia aparece como un espacio conflictivo pero al mismo tiempo necesario para la (re)construcción de una red relacional que hace posible la definición de la identidad personal, incluso en un horizonte histórico marcado por la fractura y la violencia. Desde una perspectiva distinta, aunque igualmente centrada en la dimensión relacional, el estudio de Germana Volpe aborda la relación madre-hija en la literatura española contemporánea a través de tres obras: *Con mi madre* de Soledad Puértolas, *Lo raro es vivir* de Carmen Martín Gaité y *Carta a mi madre* de Esther Tusquets. El estudio muestra cómo la muerte de la madre desencadena en las protagonistas un proceso de duelo que se convierte, simultáneamente, en un itinerario de autoconocimiento. Aunque las figuras maternas responden a modelos distintos –desde la madre afectuosa y presente hasta la madre distante, inscrita en el clima severo del franquismo–, en todos los casos la escritura funciona como espacio terapéutico y como instrumento para reelaborar la memoria personal y, en ocasiones, colectiva. La reconstrucción del vínculo materno, ya sea desde la continuidad o desde la necesidad de reconciliación, resulta decisiva para la consolidación identitaria de las hijas.

La reflexión sobre los vínculos familiares se desplaza luego hacia el ámbito conyugal en el ensayo de Roberto Mondola, dedicado a la narrativa de Javier Marías, con especial atención a *Corazón tan blanco* (1992) y a obras posteriores. En ellas, el matrimonio aparece despojado de cualquier idealización y se presenta como una institución ambigua, marcada por el secreto, la opacidad y la dificultad de comunicación. Lejos de constituir un espacio de estabilidad, la vida conyugal se revela como un territorio incierto en el que el yo corre el riesgo de diluirse en un «nosotros» artificioso. Incluso en una contemporaneidad que reconoce la posible provisionalidad del vínculo matrimonial, Marías insiste en su dimensión enigmática y casi automática, subrayando cómo la intimidad compartida puede convertirse en un lugar de desposesión identitaria. Por último, el ensayo de Barbara Greco amplía la mirada hacia la memoria familiar en la obra de Julio Llamazares, a partir de un corpus de marcada impronta autobiográfica que incluye *La lentitud de los bueyes* (1979), *Memoria de la nieve* (1982), *El río del olvido* (1990) y *Escenas de cine mudo* (1994). En estos textos, la evocación del pasado familiar se entrelaza constantemente con una dimensión colectiva y territorial, dando forma a una auténtica geografía de la memoria. El álbum familiar y la fotografía funcionan como dispositivos narrativos que transforman el recuerdo en acto creador: gracias a ellos, el autor no solo reconstruye un mundo rural desaparecido, sino que lo reinscribe en un relato coral donde convergen memoria individual, historia familiar y experiencia comunitaria.

Los ensayos que cierran la segunda sección exploran diversas formas de representación de la familia y los afectos. Giovanna Fiordaliso analiza dos novelas de Ricardo Menéndez Salmón, *Niños en el tiempo* (2014) y *No entres dócilmente en esa noche quieta* (2020), mostrando cómo la maternidad y el duelo por la pérdida del padre se convierten en itinerarios de formación interior, donde ficción y autobiografía confluyen en la construcción de la identidad personal. José Martínez Rubio aborda *Vengo de ese miedo* (2022) de Miguel Ángel Oeste, novela marcada por la violencia patriarcal, y analiza cómo la escritura del resentimiento permite cuestionar los modelos tradicionales de paternidad y explorar la tensión entre la familia como registro administrativo –el Libro de Familia– y la familia como experiencia afectiva real, articulando dos escrituras contrapuestas: la del odio y la del cuidado, la violencia y el amor, la autobiografía y la fabulación infantil, en un intento de generar vínculos familiares renovados

que trasciendan el trauma. Por último, Alessandra Ghezzani examina *Kentukis* (2018) de Samanta Schweblin, donde los afectos y la familia se inscriben en un mundo dominado por la tecnocracia y el capitalismo global. La autora destaca la pérdida de control sobre la propia vida y cómo la sustitución del posible por el real afecta tanto a la experiencia individual como a los vínculos familiares, evidenciando la fragilidad y la plasticidad de las relaciones afectivas en la contemporaneidad tecnológica.

En conclusión, el volumen reseñado constituye una aportación original y de notable interés en el ámbito de los estudios lingüísticos y literarios sobre la familia contemporánea. La variedad de enfoques y corpus, que abarcan el discurso mediático, la escritura testimonial, la narrativa y el cine, permite ofrecer una visión articulada y compleja de las transformaciones que han redefinido la institución familiar en las últimas décadas. Uno de los aspectos sin duda más interesantes del conjunto es la coherencia que se establece en torno al vínculo entre lenguaje y cambio social. Los ensayos demuestran que la lengua no solo refleja las mutaciones de la realidad histórica, sino que contribuye activamente a configurarla, legitimando modelos, cuestionando jerarquías y haciendo visibles, o invisibilizando, determinadas formas de convivencia. El análisis del léxico del parentesco, de las estrategias retóricas del discurso periodístico y de las representaciones literarias confirma que toda elección lingüística implica un posicionamiento ideológico y participa en la construcción simbólica de la familia. La dimensión comparativa y transnacional del proyecto refuerza su carácter innovador, al poner en diálogo contextos ibéricos y latinoamericanos con otros espacios occidentales. De este modo, el volumen no solo documenta la pluralización de las formas familiares, sino que ofrece herramientas críticas para comprender los mecanismos de inclusión y exclusión que las atraviesan. En definitiva, la obra confirma que cambios lingüísticos y transformaciones sociales se hallan indisolublemente conectados, y que su estudio conjunto resulta imprescindible para interpretar la contemporaneidad.

Federico MALANDRIN
Universidad de Extremadura
fmalandr@unex.es
<https://orcid.org/0009-0003-7046-9904>